

Actitud hacia la lectura como factor motivacional para la investigación en estudiantes universitarios

Attitude toward reading as a motivational factor for research in university students

Nilena Álvarez

Universidad de Panamá. Centro Regional Universitario de San Miguelito. Facultad de Psicología.
Panamá

nilena.alvarez@up.ac.pa

 <https://orcid.org/0000-0003-4853-9139>

Javier Garrido-Córdoba

Universidad de Panamá. Centro Regional Universitario de San Miguelito. Facultad de Informática,
Electrónica y Comunicación. Panamá

javier.garrido@up.ac.pa

 <https://orcid.org/0009-0000-4234-5267>

DOI <https://doi.org/10.48204/contacto.v4n3.7450>

Recibido: 28/09/2024

Aceptado: 12/12/2024

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo determinar la actitud hacia la lectura y su impacto en la investigación en estudiantes universitarios. La metodología corresponde a una modalidad cuantitativa de tipo campo, nivel descriptivo y diseño no experimental. La población y muestra correspondió a la cantidad de veintiocho (28) estudiantes; por lo tanto, el muestreo es de tipo censal. En cuanto a la técnica de recolección de datos se aplicó la encuesta con el apoyo instrumental del cuestionario, el cual estuvo desglosado por cuatro (4) preguntas de datos generales y dieciséis (16) preguntas sobre la actitud hacia la lectura como factor motivacional para investigar en los estudiantes universitarios. El estudio concluyó que la mayoría de los estudiantes reconocen la importancia de la lectura como mecanismo estratégico para crear habilidades investigativas en beneficios de su desarrollo intelectual, sin embargo, argumentan que los factores personales, laborales, la falta de tiempo y la falta de técnicas metodológicas que no se le brinda durante el desarrollo de su educación han influido en el poco interés por leer a pesar de su importancia; en este sentido, el hábito de la lectura no tiene una fórmula específica, cada individuo lleva su propio proceso a su ritmo. Finalmente, la actitud lectora no es el foco de atención principal en el desarrollo intelectual de los estudiantes en este estudio.

Palabras clave: Lectura, actitud, investigar, estudiantes, motivación

ABSTRACT

The purpose of this work is to determine the attitude towards reading and its impact on research in university students. The research corresponds to a field-type quantitative modality, descriptive level and non-experimental design. The population and sample corresponded to the number of twenty-eight (28) students, therefore the sampling is census type. Regarding the data collection technique, both the survey was applied with the instrumental support of the questionnaire, which was broken down as follows: a. Four (4) general data questions; b. Sixteen (16) questions about the attitude towards reading as a motivational factor for research in university students. The study concluded that the majority of students recognize the importance of reading as a strategic mechanism to create investigative skills for the benefits of their intellectual development; however, they argue that personal and work factors, lack of time and lack of methodological techniques that is not provided during the development of their education has influenced the little interest in reading despite its importance; In this sense, the habit of reading does not have a specific formula, each individual carries out their own process at their own pace. Finally, the reading attitude is not the main focus of attention in the intellectual development of the students in this study.

Keywords: reading, attitude, research, students, motivation.

Introducción

La lectura constituye la puerta fundamental del saber y un medio enriquecedor para fortalecer la intelectualidad del investigador. En la actualidad, la búsqueda de una definición, de un modelo, de una teoría explicativa de la lectura aún continúa; sin embargo, es un hecho innegable que en las últimas décadas el proceso de la lectura ha sido abordado extensamente, a tal punto se corrobora que el hábito de la lectura como medio privilegiado de aprendizaje

ha sido y sigue siendo un relevante desafío para el estudiante. En el nivel superior las carencias de convertir al proceso lector en un instrumento de aprendizaje constituyen una grave limitación para la adecuada formación de profesionales. Por lo tanto, la realidad en las aulas se demuestra que gran parte de los estudiantes, no han adquirido esta capacidad, sino que, por el contrario, manifiestan significativas dificultades a la hora de consolidar un hábito de lectura.

La educación es el principal instrumento a través del cual una sociedad procura formar ciudadanos probos y con una formación personal idónea para su normal desenvolvimiento. Dentro del proceso de formación educativa la lectura constituye uno de los aspectos esenciales para que la sociedad tenga un entendimiento que les conlleve a una respuesta según su complejidad de los problemas que los confrontan, por ende, es un deber fomentar el análisis crítico- reflexivo encaminado a mejorar el proceso hacia las posibles soluciones de esta, haciendo así referencia a la lectura como mecanismos de desarrollo intelectual e investigativo. En ese sentido, la actitud lectora consolida al individuo como un ente capacitado que posee competencias con fines de indagar una temática de interés personal o colectivo, el cual se desarrollara cada vez más según su continuidad y perseverancia, conllevándolo así al hábito de la lectura. Por ende, las habilidades adquiridas repercutirán con mayor facilidad en las tomas de decisiones y competencias en cuanto a las búsquedas de información que le permita desarrollar prácticas investigativas, por consiguiente, la persona tendrá mejores condiciones de desarrollarse en la sociedad actual.

Partiendo de esta premisa, se hace relevante determinar la actitud hacia la lectura como factor motivacional para investigar en estudiantes universitarios. La incentivación al hábito de la lectura es carente en la actualidad, a tal punto que a simple vista no se están dando los resultados esperados, ya que los jóvenes universitarios carecen de la introspección para ser investigadores y con ellos elevar su condición intelectual y laboral. La falta de motivación hacia la lectura es un indicador de que algo está faltando a nivel institucional; es decir, la tan ansiada calidad educativa no alcanza los suficientes logros que permitan tener una población de estudiantes capaces de analizar, criticar, reflexionar los textos, mejorando el nivel intelectual de la sociedad. De esta manera, se hace necesario cuestionar ¿Tienen los estudiantes universitarios una actitud lectora frente a la práctica de la investigación?

En la década de 1920, con base a la teoría conductista; se pensaba que leer era únicamente verbalizar lo escrito, solo se buscaba que el lector repitiera, exactamente las ideas del autor, en síntesis, no se consideraba una interacción entre el autor del texto y el lector. También se pensaba que “leer consistía en decodificar signos y darles sonidos” es decir, relacionar letras con fonemas, si una persona era capaz de distinguir adecuadamente las letras y los sonidos de nuestra lengua y podía pronunciarlos bien, entonces podía leer correctamente (Dean, 2014). Otros enfoques de aprendizaje de la lectura parten del reconocimiento de las palabras para pasar a la comprensión y finalmente reaccionar emotivamente ante el estímulo que se percibió; a esta teoría también se le conoce como teoría tradicional y menciona que todos los individuos deberán pasar por las mismas etapas de lectura, no hay flexibilidad entre los individuos.

La historia de la lectura no es, en consecuencia, una unicidad expositiva; por el contrario, hay tantas historias de la lectura como modos de leer que se plasmaron en el tiempo histórico. Otra de sus características, pues, es la multiplicidad y la pluralidad de las voces en el tiempo de los “lectores epocales”. Por ende, la historia de la lectura es un área de la nueva historia cultural que tiene por objeto de estudio a las diferentes representaciones y prácticas de los lectores para apoderarse de los contenidos de los textos. En este orden de ideas, la lectura proviene del vocablo latino *lectum* – *legere* que significa: elegir o seleccionar. Es la interpretación y selección de un mensaje que se ha recibido por escrito. Es el proceso de significación y comprensión de algún tipo de información o ideas almacenadas en un soporte y transmitidas mediante algún tipo de código, usualmente un lenguaje, que puede ser visual o táctil (Allard, 2018). Al respecto, la lectura no es una actividad neutra: pone en juego al lector y una serie de relaciones complejas con el texto. Una persona con hábito de lectura posee autonomía cognitiva, es decir, está preparada para aprender por sí mismo durante toda la vida. En esta época de cambios vertiginosos en la cual los conocimientos envejecen con rapidez, es fundamental tener un hábito lector que garantice tener conocimientos nuevos, actualizados, pues, ello vuelve al individuo en el campo laboral y académico más eficientes y competentes (Barrios, 2018).

Para Mendoza, (2019) en su trabajo especial de grado titulado “la lectura crítica: un camino para desarrollar habilidades del pensamiento”. Al respecto, la investigadora enfatizó que el proceso de lectura es un componente vital en cada uno de los espacios educativos y requiere de una reflexión adecuada para

su ejecución.

La actitud lectora es importante porque promueve el desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje. Mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido. Aumenta el vocabulario y mejora la redacción y ortografía. La lectura permite aprender cualquier materia desde física cuántica hasta matemática financiera (Avalos, 2018). No hay especialidad profesional en la que no se requiera de una práctica lectora que actualice constantemente los conocimientos. En este sentido, la lectura influye en las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales, pues facilita el desarrollo de las habilidades sociales al mejorar la comunicación y la comprensión de otras mentalidades al explorar el universo presentado por los diferentes autores. Permite la facilidad para exponer el propio pensamiento y posibilita la capacidad de pensar. En el acto de leer, se establecen conceptos, juicios y razonamientos, ya que, aunque no seamos conscientes de ello, estamos dialogando constantemente con el autor y con nuestra propia cosmovisión. Por consiguiente, leer permite tener herramientas extraordinarias de trabajo intelectual, ya que promueve el desarrollo de las habilidades cognitivas fundamentales: comparar, definir, argumentar, observar, caracterizar, etc., aumentando el bagaje cultural; proporciona información, conocimientos de diferentes aspectos de la cultura humana (Bixio, 2014).

En cuanto a la actitud lectora, se han realizado numerosos estudios en esta área con el objetivo de identificar una solución eficaz que pueda ayudar a los estudiantes a mejorar sus procesos y actitudes lectores, en esa secuencia de pensamiento Según Petscher (2009), referenciado en Cardona, et al, (2019), la investigación de las actitudes lectoras tiene una larga trayectoria en la academia estadounidense y en disciplinas como la psicología social y la pedagogía. En este sentido, la actitud lectora se define como un conjunto continuo de sentimientos felices o negativos, así como la correspondiente propensión por buscar o evitar actividades relacionadas con la lectura.

Según Hilt (2019), estas actitudes en los jóvenes se derivan de sus ideas y sentimientos, que influyen en su visión de la realidad y comportamiento. En teoría, las actitudes pueden influir en la forma en que una persona se comporta en situaciones específicas y en su capacidad para trabajar en equipo, adaptarse a los cambios, ser persistente y enfrentar desafíos.

Para Cueto, (2003) las actitudes son adquiridas; nadie nace con una predisposición buena o mala hacia un objeto, de ahí entonces, que cada una de las formas como se aprende una actitud puede variar de acuerdo con las experiencias ya sean negativas o positivas. Estas actitudes se obtendrán por el simple hecho de relacionar, bien sea con compañeros de la escuela, por lo que se ve en los medios de comunicación, en la casa con los padres de familia y miembros de esta. Los docentes siempre han cuestionado el proceso lector de los estudiantes, pero alguna vez se han preguntado sobre ¿Existe interés en los estudiantes frente al hábito de la lectura? ¿Qué actitud asumen los estudiantes sobre los textos que le asignan leer? Para responder estas preguntas hay que tener en cuenta que las prácticas lectoras han vivido innegables cambios producto de las transformaciones tecnológicas recientes, generando importantes interrogantes acerca de los mecanismos que se encuentran en la base del gusto y la lectura.

Para avanzar en la comprensión del fenómeno lector, la lectura debe ser entendida como una práctica cultural. (Moya y Gerber, 2016).

Una actitud es una predisposición para reaccionar positiva o negativamente ante un determinado objeto, persona o circunstancia, y puede verse influenciada por una variedad de factores que deciden si estas actitudes se fortalecen o debilitan con el tiempo. Por ejemplo, según Oskamp (1991), citado en Cubas (2007), dice que existen cinco variables determinantes en la formación de actitudes: factores fisiológicos y genéticos, experiencia personal directa, influencia de los padres, otros impactos grupales y los medios de comunicación. (pag.15).

Es ampliamente conocida la definición de competencia lectora que propone la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2009) según la cual la competencia lectora consiste en: [...] la capacidad de comprender, utilizar, reflexionar e interesarse por los textos escritos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y potencial personal, y participar en la sociedad (OCDE, 2009, p. 14).

En otras investigaciones se han abordado temas relacionados con el interés por la lectura y factores que inciden en la misma. En España la investigación realizada por Muñoz et al. (2016) señala que los estudiantes se sienten motivados por el reto, la libertad de elegir y la óptica laboral. Por otro lado, en Colombia el autor Cortez (2017) demostró que los estudiantes presentan mayor interés sobre actividades recreativas como la televisión y juegos en línea, lo cual ha relegado la lectura a un segundo plano, dando paso a una postura negativa hacia la práctica y gusto por esta actividad. Asimismo, en el estudio realizado por Maila (2020) indica que en el contexto educativo el alumnado lee para cumplir con obligaciones académicas, rechazando completamente, por iniciativa propia la lectura. En consecuencia, se evidencia que en la actualidad los estudiantes no presentan un compromiso real con la lectura debido a los diferentes distractores que se presentan en su entorno.

En estudios relacionados a entornos donde se desenvuelve la educación general básica, se identificó como problemática la falta de interés que demuestran los estudiantes hacia el hábito de la lectura como actividad académica, que es transcendental para su formación. Los distintos estudios realizados sobre la temática enfatizan en que cada día los jóvenes presentan más condicionantes para rechazarla, entre las que se identifican las actividades como: ver televisión, jugar y navegar en internet; a su vez, consideran que leer requiere mucho tiempo y compromiso, originando el desarrollo de malos hábitos en la sociedad respecto a la lectura. La motivación hacia la lectura agrupa las actitudes que promueven en un lector la sensación y creencias de que leer es entretenido, que es útil y que se tienen las capacidades para realizar esta labor. Estas actitudes llevan a que el lector muestre conductas afines a la lectura, como hojear libros, leerlos, conversar de ellos, hacer más preguntas acerca de los mismos.

En este sentido, el presente estudio se justifica al determinar la actitud hacia la lectura como factor motivacional para investigar en los estudiantes universitario, la cual se realiza a través de la lectura, en

donde se pueden elaborar procesos significativos que ilustran y conducen a las vías del aprendizaje, siendo esta relevante para la comprensión de nuevos contenidos según el interés personal o colectivo que se diera lugar. Las preocupaciones acerca de la enseñanza de la lectura a lo largo de la historia han sido siempre bien reseñadas debido a la importancia que tiene para la formación de un ciudadano. Esta inquietud ofrece una oportunidad de reflexión en la formación universitaria, pues permite comprender que el aprendizaje de la lectura se presenta como uno de los muchos desafíos, tal vez el más valorado y exigido por la sociedad.

Materiales y Métodos

La presente investigación es de tipo campo, nivel descriptivo y de diseño no experimental transaccional. En la mayoría de los casos se prueban hipótesis, estas se generan durante el proceso y van refinándose conforme se recaban más datos o son un resultado del estudio. Además, establece las características y constitución de factores y sus rasgos distintivos.

Para Arias, (2018) las investigaciones de nivel descriptiva comprenden la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o proceso del fenómeno estudiado. En síntesis, las investigaciones de nivel descriptivo trabajan sobre realidades de hechos y sus características.

De acuerdo con Tamayo, (2017) la población puede definirse como la totalidad del fenómeno a estudiar, en donde las unidades de población poseen una característica común, la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación. Por su parte, Balestrini, (2018) considera que representa un conjunto finito o infinito de personas, cosas o elementos que presentan características comunes con el fenómeno que se investiga.

A efectos de esta investigación, la cual pretende determinar la actitud hacia la lectura como factor motivacional para investigar en estudiantes universitarios la población estuvo conformada por la cantidad de veinte y ocho (28) estudiantes que conforman la totalidad del grupo. De esta forma, la muestra correspondió a la cantidad de veinte y ocho (28) estudiantes y es de tipo censal, debido que se empleó la totalidad de la población para ser objeto de estudio. Para ello, el autor Tamayo, (2017) expone que este tipo de muestra es aquella que escoge la totalidad de sus unidades en forma completa designando a cada unidad según características que para el investigador resulten de relevancia.

Con fines de dar ponencia a las variables de la investigación; en primer lugar, para la variable independiente se fundamenta “la actitud lectora”, el conjunto de sentimientos que pueden conducir a las personas a aproximarse o rechazar esta actividad (Cooter y Alexander, 1984) En segundo lugar, para la variable dependiente se tomó en cuenta “el factor motivacional”, es un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta de la persona hacia metas o fines determinados; es el impulso que mueve a la persona a realizar determinadas acciones y persistir en ellas para su culminación.

Para la obtención de la información fue necesario conocer la problemática en estudio, por consiguiente, fue pertinente utilizar en primer lugar la encuesta como técnica y el cuestionario como instrumento.

La encuesta proyecta datos sobre el conocimiento de la actitud y práctica de la población en estudio en cuanto al tema, permitiendo así obtener información concreta y directa de las personas involucradas. En lo que respecta al cuestionario, el autor Arias (2017), señala que es el método que utiliza un instrumento o formulario impreso, destinado a obtener respuestas sobre el problema en estudio y que el consultado llena por sí mismo.

En este orden de ideas, el cuestionario y la guía de entrevista fueron aplicados bajo la siguiente estructuración:

Parte I. Datos Generales de los Estudiantes.

Parte II. Preguntas sobre la actitud lectora como factor motivacional para investigar en estudiantes universitarios.

En el presente estudio, la confiabilidad del instrumento de recolección de datos se determinó mediante la aplicación de la técnica de Alpha de Cronbach, la cual proporciona un coeficiente de fiabilidad, que permite analizar las cuestiones de una prueba; ofreciendo el índice de dificultad de cada ítem; como lo aprecia Sabino (2016), al expresar que es “El procedimiento más común para encontrar la consistencia interna entre variables...” (p. 98). De acuerdo con Hernández (2018) Alpha de Cronbach es un coeficiente que sirve para obtener la fiabilidad de una escala. Los valores de dicho coeficiente oscilan entre 0 y 1, mientras el coeficiente se acerque más a 1, la confiabilidad será más alta y viceversa acercándose a 0.

Análisis de los resultados

Actitud que presentan los estudiantes frente a la lectura y motivación para investigar.

1. ¿Cómo estudiante universitario considera que le es de agrado leer?

Tabla 1

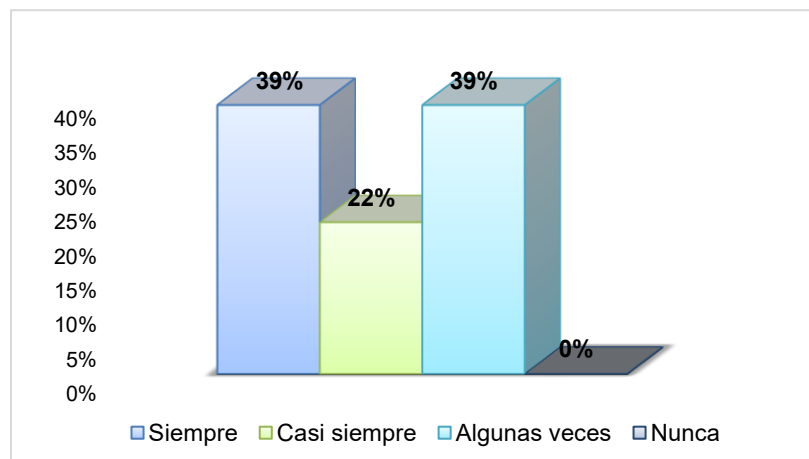
La lectura como agrado del estudiante universitario

Alternativas	N.º	%
Totales	28	100%
Siempre	11	39%
Casi siempre	6	22%
Algunas veces	11	39%
Nunca	0	0%

Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores.

Figura 1

La lectura como agrado del estudiante universitario



Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores.

Según la gráfica 1 y la Tabla 1 los resultados muestran que en los estudiantes el gusto por la lectura solo abarca a 11 estudiantes (39%) de la población de estudio e igualmente 11 estudiantes (39%) indicaron que algunas veces y 6 de ellos respondieron que casi siempre que representa el 22% lo que se puede interpretar que en esta población de estudiantes tienen un gusto por la lectura, pero no un hábito hacia ella. Es decir, solo 11 estudiantes que representan el 39% mostraron el gusto por la lectura.

2. ¿Considera que su persona mantiene una adecuada autoestima para lograr consolidar un buen hábito de lectura?

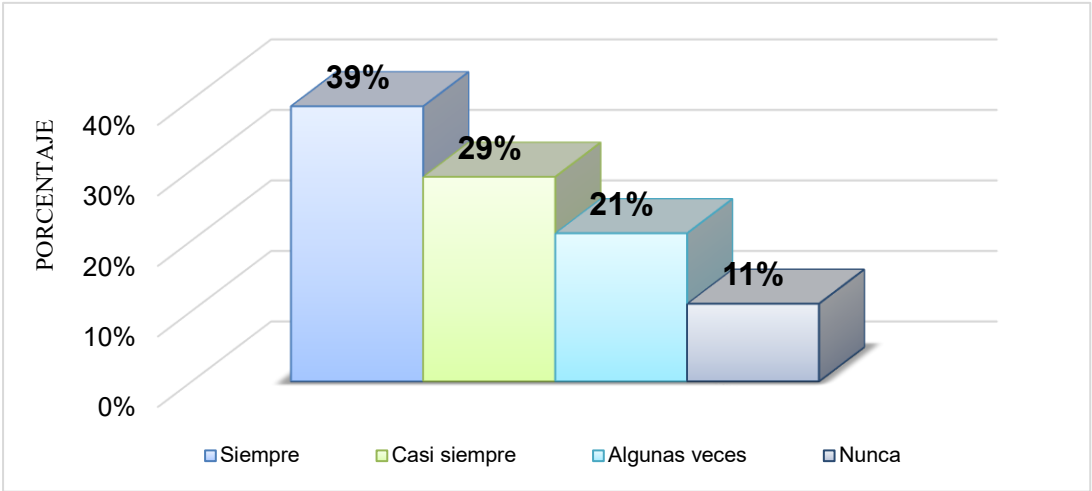
Tabla 2

Importancia de la autoestima para lograr consolidar un buen hábito de lectura.

Alternativas	N.º	%
Totales	28	100%
Siempre	11	39%
Casi siempre	8	29%
Algunas veces	6	21%
Nunca	3	11%

Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores

Figura 2
Importancia de la autoestima para lograr consolidar un buen hábito de lectura



Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores

La población respondió en un 39% que “Siempre” mantiene una adecuada autoestima para lograr consolidar un buen hábito de lectura, mientras que el 29% considera que “Casi siempre”, el 21% “Algunas veces” y el restante 11% opinó que “Nunca”. En este sentido, es evidente que la mayoría de los estudiantes encuestados no siempre encuentran que la autoestima sea un estado emocional óptimo que los motive a la lectura. La lectura pareciera no ser vinculante con su autoestima, ya que no toman el hábito de la lectura como parte de su desarrollo personal, consideran que cumplen con leer un material específico por una asignación educativa, no es un interés motivado por deseo propios.

3. ¿Reconoce que en la actualidad existe un adecuado entorno o ambiente de aprendizaje dentro de la institución que incentive la lectura como medio de desarrollo intelectual e investigativo?

Tabla 3
Adecuado entorno o ambiente de aprendizaje dentro de la institución que incentive la lectura.

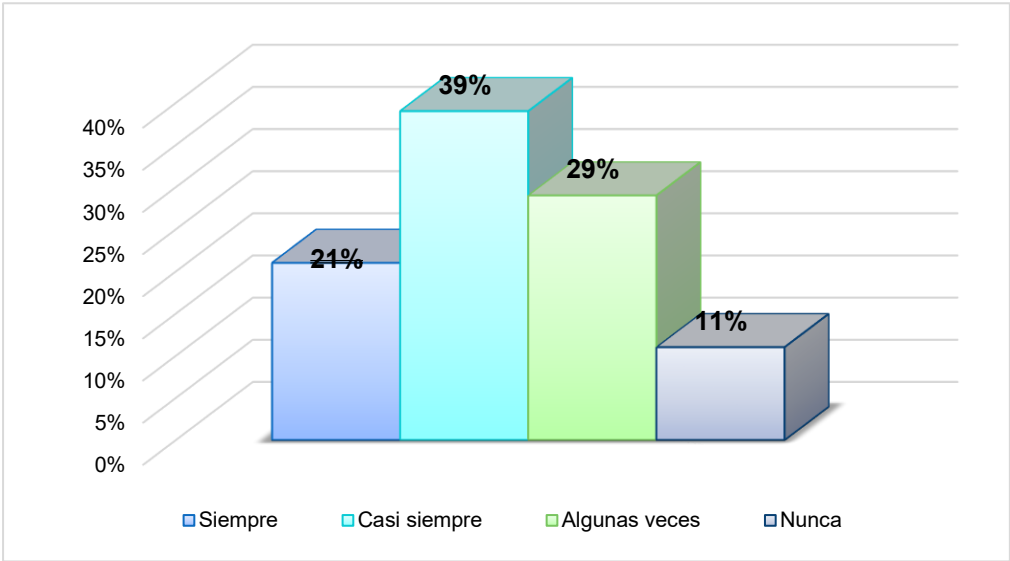
Alternativas	N.º	%
Totales	28	100%
Siempre	6	21%
Casi siempre	11	39%
Algunas veces	8	29%
Nunca	3	11%

Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores.



Gráfica N°3.

Adecuado entorno o ambiente de aprendizaje dentro de la institución que incentive la lectura.



Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores.

La población respondió en un 39% que en la actualidad casi siempre existe un adecuado entorno o ambiente de aprendizaje dentro de la institución que incentive la lectura como medio de desarrollo intelectual e investigativo, mientras que el 29% considera que “Algunas veces”, el 21% Siempre y el restante 11% opino que “Nunca”. Estos datos en conjunto muestran que la institución académica carece de espacio donde el estudiante se sienta a gusto para leer, lo que ha conllevado que no le sea de interés apropiarse de este recurso en su tiempo libre.

4. ¿Considera que la importancia o relevancia de la lectura no ha sido cultivada en su persona debido a la falta de metodología que le incentive una actitud positiva?

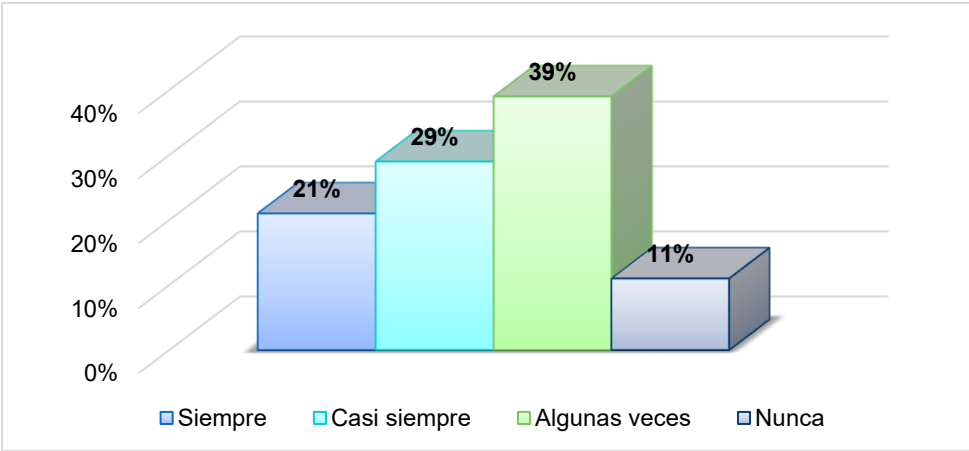
Tabla 4

La falta de metodología como precursor de la poca importancia o relevancia de la lectura

Alternativas	N.º	%
Totales	28	100%
Siempre	6	21%
Casi siempre	8	29%
Algunas veces	11	39%
Nunca	3	11%

Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores

Figura 4
La falta de metodología como precursor de la poca importancia o relevancia de la lectura



Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores

La población respondió en un 39% que “Algunas veces” la importancia o relevancia de la lectura no ha sido condicionada en su persona debido a la falta de metodología que le incentive a una actitud positiva, mientras que el 29% considera que “Casi siempre”, el 21% “Siempre” y el restante 11% opinó que “Nunca”. Por consiguiente, este grupo reconoce la importancia que tiene la lectura para el desarrollo de un individuo; sin embargo, manifiestan que no se le enseña una metodología que impulse en ellos el hábito de la lectura. Sin duda, esta realidad no tiene un sentido ni un fin justificable, pues la lectura debe ser abocada de manera tal, que sea el mismo individuo que consolide la técnica según su condición innata, pues, cada persona es diferente y aprende a crear habilidades y destrezas que le permiten ser un lector habitual.

5. ¿Piensa usted que la falta de cultura a nivel familiar, social, institucional, entre otros entornos, son los precursores de la decadencia en cuanto a la falta de hábitos de lectura reflejado en los estudiantes actuales?

Tabla 5
La falta de cultura a nivel familiar, social, institucional; como precursores de la falta de hábitos hacia la lectura

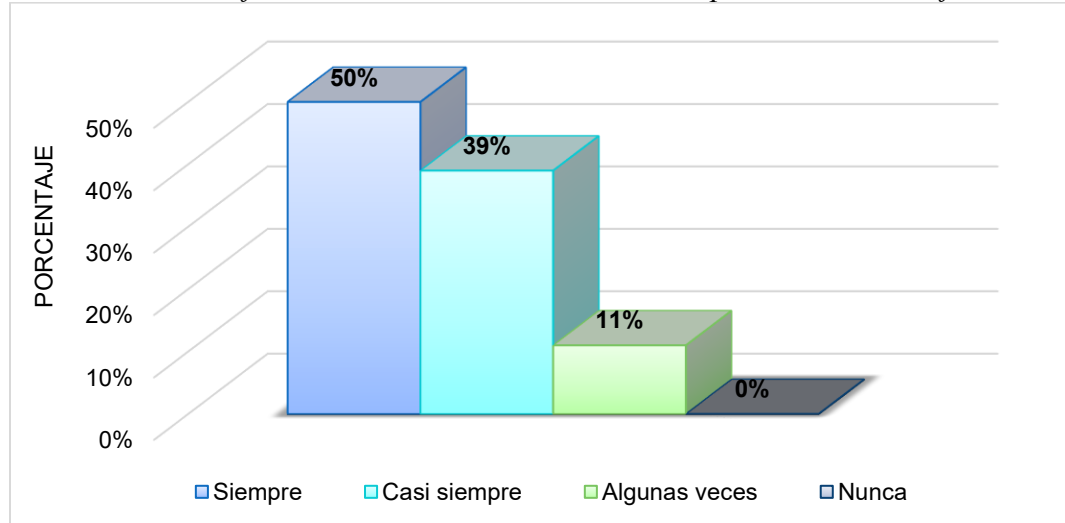
Alternativas	N.º	%
Totales	28	100%
Siempre	14	50%
Casi siempre	11	39%
Algunas veces	3	11%
Nunca	0	0%

Nota: Encuesta. Elaborado por los investigadores



Figura 5

La cultura a nivel familiar, social, institucional; como precursores de la falta de hábitos hacia la lectura



Nota: Encuesta. Elaborado por los autores.

Los encuestados opinaron en un 50% que la cultura a nivel familiar, social, institucional, entre otros entornos, “Siempre” son los precursores de la decadencia en cuanto a la falta de hábitos de lectura reflejado en los estudiantes actuales, mientras que el 39% considera que “Casi siempre” es influyente, el restante 11% opino que “Algunas veces” influyen en el hábito de la lectura. Estos datos reflejan en conjunto el impacto que tiene la cultura y el entorno en la creación de un hábito, si el individuo no recibe una incitación de manera externa para acrecentar el interés hacia la lectura, este no le dará el significativo valor para su desarrollo personal, pues, tan solo se aproximan a ella para cumplir con un estudio determinado y no para enriquecer su preparación de manera integral.

Conclusiones

La motivación por la lectura se representa con la expresión: "gusto por la lectura", utilizada por lectores y no lectores. Está muy relacionada con la búsqueda de lo nuevo e involucra curiosidad y apertura a los nuevos conocimientos e informaciones; para ello, investigar agrupa las actitudes que promueven en un lector la sensación y la certeza de que leer es significativo para su desarrollo intelectual.

Al finalizar la investigación con referencia a determinar la actitud hacia la lectura como factor motivacional para investigar en los estudiantes universitarios se llegó a la conclusión:

Que la población de estudiantes en este estudio no considerada la lectura en su totalidad como el foco de interés para el desarrollo intelectual de los mismos, en este sentido sustentan que los factores familiares, laborales y personales, así como los ambientes de aprendizaje, el rol cultural y el de la sociedad han influido de manera significativa en que no se condicione en los centros educativos el hábito de la lectura. Sin embargo, reconocen la importancia que tiene la lectura como mecanismo estratégico para

crear habilidades investigativas en post de su desarrollo intelectual; no obstante, por motivos personales hoy en día es poco el tiempo que le dedican a este recurso lo que ha conllevado que los mismos carezcan de valiosos beneficios que genera este hábito. Por consiguiente, la mayoría de los encuestados reconocen que una actitud positiva hacia la lectura brinda herramientas y competencias que generan una visión clara sobre un tema investigado, lo cual, le permite al lector comprender cuáles son los puntos de interés relevantes que se está tratando, para así, de manera significativa enfatizar sus objetivos y determinar el desarrollo del estudio propuesto en el menor tiempo posible.

Es concluyente explicar que, si el estudiante no recibe una motivación de manera externa para acrecentar el interés y una actitud positiva hacia la lectura, este no le dará el significativo valor para su desarrollo personal, pues, consolida su determinación como un hecho para un estudio determinado y no como fuente enriquecedora que desarrolle las competencias en su preparación de manera integral.

Por otra parte, los estudiantes en su mayoría no leen por iniciativa propia, lo cual concuerda con lo expresados por Cardona Puello et al., (2019); Yubero y Larrañaga, (2010) y Latorre, (2007) que mencionan que los estudiantes de la mayoría de las escuelas oficiales no son lectores autónomos y dependen de terceros, pues solo ven la lectura como un quehacer académico y además como algo impuesto por sus maestros y profesores.

Referencias bibliográficas

- Allard, E. (2018) Interdisciplinariedad en educación. Argentina. Ediciones Río de la Plata.
- Allendez, S. (2020) El nuevo paradigma de la lectura en la sociedad de la información. Bogotá Colombia. Edición N.º 7 Editorial McGraw-Hill.
- Arias, F. (2018) Metodología de la Investigación. México, D.F.: Editorial Mc Graw Hill.
- Avalos. B., (2018) Reflexiones sobre la Lectura en los procesos de desarrollo escolar. Rosario Santa Fe - Argentina. Editorial Limusa
- Castañeda, C. (2020). Motivación hacia la lectura y comprensión lectora en estudiantes de quinto de primaria de una institución educativa del callao. Recuperado: <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/6b656508-a117-4e16-aa9a-fb9efdd64ead/content>
- Balestrini, B. (2018) Metodología de la Investigación. Caracas, Venezuela: Editorial Litho Técnica.
- Barriga. D., (2013) Lectura y Didáctica: Convergencias en los Programas de Estudio. Buenos Aires Argentina. Ediciones Nuevo mar.
- Barrios, B. (2018) Lectura creativa y su impacto en el desarrollo de líderes estudiantiles. México D.F; Editorial McGraw-Hill.
- Bixio. C., (2014) Comportamiento organizacional. Teoría y práctica. México. Séptima Edición. Editorial Prentice Hall Hispanoamericana.
- Bofarull, E. (2017) Comprensión lectora. El uso de la lengua como procedimiento. España, Editorial GRAO.

- Bourdieu. P., (2020) Hacia una sociología del discurso pedagógico. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Dean, A. (2014) Concepciones de enseñanza y su relación con las prácticas de Lectura. Buenos Aires, Argentina. Editorial Pedagogía.
- Delors J. (2016) La educación encierra un tesoro. (Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI). España: Ed. Santillana.
- Díaz, À. (2020). Docente y la Lectura. Lo Institucional y lo Didáctico. Argentina. Editorial Aique.
- Díaz, E. & Márquez, F. (2017) Escritos Selectos. Introducción y selección de Anthony Giddens. México. Editorial Trillas.
- Duarte, R. (2019) La enseñanza de la lectura y su repercusión en el desarrollo del comportamiento lector. Trabajo especial de grado
- Elliot. J., (2018) La investigación-acción en educación. Madrid: Editorial Morata.
- Frade, G. (2020) Hacia una Pedagogía del Conocimiento. Constructivismo Pedagógico y Enseñanza por Proceso. Bogotá. Editorial McGraw-Hill.
- Freire, P. (2019). La importancia del acto de leer. Caracas – Venezuela. Editorial Laboratorio Educativo.
- Gagné. R., (2015) Principios básicos del aprendizaje para la instrucción. México: Editorial Diana.
- Gento, S. (2020). Instituciones educativas para la calidad total. México. Editorial Muralla. S.A. 2da Edición.
- González, R. & Wagenaar, S. (2018) La práctica de la Lectura personalizada. Madrid, España. Editorial RIAP
- Gutiérrez. O., (2016) La Lectura basada en competencias: ¿Una alternativa de transformación del currículum? México: Editorial CIEES.
- Hernández, S (2018) Investigación Científica. Bogotá Colombia. Editorial Panapo.
- Hernández, S., Fernández, C., y Baptista, L. (2014) Metodología de la Investigación. México. Editorial McGraw Hill.
- Köhlberg, L. (2018) La educación y La Lectura. (12ª ed.) México: McGraw-Hill Interamericana
- Koontz. H., y Weihrich. H., (2018) La Lectura Pedagógica: la tensión esencial entre reproducción y la transformación. Maracay. Ediciones Invedecor.
- López, B. (2007). La lectura como factor motivacional para investigar. Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bistream/handle/10818/2060/121724.pdf?isAllowed=y&sequence=1>
- Melinkoff, R. (2019) Los Procesos de Lectura. Caracas. Editorial Panopos.
- Méndez, P. (2018) Proceso lector como instrumento de aprendizaje. Trabajo especial de grado.
- Mendoza, M. (2019) La lectura crítica: un camino para desarrollar habilidades del pensamiento. Trabajo especial de grado.
- Not. L., (2019) El Docente como Investigador. Venezuela Edic. Pedagógico, año 1 N.º 2.
- Ochoa. F., (2014) Hacia una pedagogía del conocimiento. Colombia: Mc Graw-Hill Interamericana S. A
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO - 2020) La Lectura, Didáctica, teoría y práctica de éxito en Latinoamérica y España. México. Edit. McGraw – Hill interamericana.

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE - 2018) Lectura y alfabetismo en la sociedad de la información. México: Editorial McGraw-Hill.
- Patiño, G., (2016) La Lectura y la práctica pedagógica en la formación de futuros investigadores. Bogotá Colombia. Editorial Pedagogía y saberes.
- Puente, A. (2017), Comprensión de la lectura y acción docente. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Requeijo, H., (2020) La Lectura. Una tensión entre la realidad y la práctica. Bogotá. Ediciones Pedagogía y Saberes.
- Rivas, C. (2019) Metodología para el desarrollo de la comprensión lectora en el proceso enseñanza-aprendizaje. Trabajo especial de grado.
- Rommel Álvarez Mosquera, Yucy Mosquera Torres, Ciro Ernesto Redondo Mendoza. Actitud frente al hábito de la lectura en jóvenes de 10º del insea. Human Review | 2023 | issn 2695-9623 recuperado de <file:///c:/users/nilena/downloads/human-m32-a3.pdf>
- Sabino, C. (2016) El proceso de la investigación. Caracas – Venezuela. Editorial Panapo.
- Sáenz, A. (2018) Evaluación Sistémica en La Lectura: Guía teórica y práctica. Madrid. Edición: Paidós Ibérica, S.A.
- Samaniego, S. (2021) El hábito sobre la lectura. Panamá. Editorial EOS.
- Siemens, E. (2019) Diseño y desarrollo de la Lectura. Madrid. Edición: Narcea.
- Smith, R. (2018), Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. México: Trillas.
- Stoner, J., (2021) El Investigador ante la Lectura. México. 5ta Edición. Editorial Prentice Hall. Iberoamericana, S.A.
- Tamayo, T. (2017) Metodología De La Investigación. Madrid España. Editorial Mc Graw Hill.
- Zambrano, A., (2020) La mirada del sujeto a través de la Lectura. La pedagogía. Colombia Editorial Interamericana.
- Webgrafía
- Cuentos para Crecer (2022). Motivados por leer: qué nos dice la investigación. Recuperado de <https://cuentosparacreer.org/blog/motivados-por-leer-que-nos-dice-la-investigacion/>

Conflicto de interés

Los autores de este trabajo declaran no tener conflicto de interés.

Información adicional

La correspondencia y las solicitudes de materiales sobre este escrito deben dirigirse al autor al correo electrónico proporcionado.

Las impresiones y la información sobre permisos están disponibles en el siguiente enlace:

https://revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso_reuso

